

Análisis de la Liturgia
del
Grado de S. I. o S. M.

Vitelio Mejía Armenteros, M. M.

Preámbulo

En esta ocasión nos proponemos analizar los conceptos y enseñanzas contenidos en el Gr.: 6, S.: I.: o S.: M.: en el Rito A.: y P.: de M.:

El análisis subsiguiente será organizado y dividido tomando como base la Liturgia del Gr.:, tratando de mantener el orden utilizado en la misma, salvo que por razones particulares fuere necesario

Elementos del Templo

Inmediatamente nos llama la atención que en Oriente se coloca, no un trono para un único ocupante, sino ahora para dos, Salomón e Hiram II, rey de Tiro, quienes, a nuestro entender, representan la Sabiduría, y la Fuerza, respectivamente. En este Gr.: parece simbolizarse entonces la unión (en Oriente) de dos aspectos que anteriormente se encontraban enfrentados (Oriente y Occidente).

Esta dualidad nos recuerda también, los hemisferios cerebrales, y la noción popular de la división de funciones entre ambos.

Se suma en el Templo una Cortina o Velo que lo divide ahora en dos espacios; una Cámara de Audiencias, y una Cámara de Guardias. Estas dos cámaras van decoradas por dos colores distintos: roja, la primera; verde o azul, la segunda.

Estos elementos, como de costumbre, guardan estrecha relación con la parábola que nos narra la Liturgia para transmitirnos las enseñanzas correspondientes.

Leyenda de la Liturgia, Sabiduría y Curiosidad:

Es la base de la Liturgia, la historia de Johaben, quien por inicial preocupación y luego por curiosidad interrumpe una sesión secreta entre Salomón e Hiram II, rey de Tiro. Siendo descubierto, Johaben se encuentra amenazado de muerte por Hiram II, pero es salvado por la intervención de Salomón, de quien era íntimo amigo.

Es la enseñanza en esta historia que la Curiosidad necesariamente va vinculada con la Sabiduría, es la que nos motiva a aumentar nuestro conocimiento, requiriendo incluso arriesgar nuestras vidas en el ánimo de alcanzar dicho aumento.

Creemos que el Velo que Johaben ha cruzado, motivado por su curiosidad, separa el conocimiento terrenal del conocimiento Divino, e igual que él ha hecho, estamos llamados a romper ese Velo para alcanzar tal conocimiento.

Debemos detenernos y observar la particular relación entre los tres participantes en esta narración; la Curiosidad se vincula como íntima amiga de la Sabiduría, siendo salvada por la intervención de esta última, al verse amenazada por la Fuerza, que la desconocía. Más, sin embargo, se convierte la Curiosidad eventualmente en la depositaria de los conocimientos y acuerdos entre las otras dos.

Osiris, Isis y Horus

La relación entre los tres participantes asume matices más profundos cuando se nos revela que representan a Osiris, Isis y Horus, quienes a su vez personificaban en el Antiguo Egipto la Creación, Combinación y Regeneración; así como, Origen, Pasión y Renacimiento. Estas nociones son las mismas contenida en el Triángulo de Gr.: anteriores, representando la fuerza femenina, la masculina, y el fruto de su interacción.

Nos parece evidente que Johaben (el Hijo de Dios) sería Horus (lo generado); mientras que Salomón, es Isis, la Sabiduría (lo Femenino); e Hiram II, es Osiris, la Fuerza (lo masculino). Representan el concepto de la trinidad que ya conocemos.

La Bóveda Subterránea de Salomón:

Nos refiere la Liturgia la noción de que Salomón hacía construir una bóveda subterránea en la que, junto a Hiram II, se dedicaba al estudio de las relaciones del alma con Dios.

La vinculación con la Cámara de Reflexión no se hace esperar, pero nos preguntamos si se trata de la misma Cámara, o del mismo proceso que conocemos de nuestra Iniciación en el Primer Gr.: parecería que, adentrándose en esta Cámara, la Sabiduría y la Fuerza, el ejercicio y sus resultados adquieren mayor eficacia.

La labor de construcción de esta Bóveda Subterránea se realizaba utilizando tres herramientas, la Mandarria, el Pico y la Palanca. Solamente la última ha sido objeto de estudio previo, pero nos parece que la utilización de instrumentos de mayor impacto y menos precisión, nos debe convencer de la distinta naturaleza de las reflexiones realizadas en esta bóveda.

Nos dice la liturgia que estos instrumentos simbolizan el Trabajo que remedia las miserias y además, que la mandarria sirve para pulverizar los ídolos de la Ignorancia, el pico destruye la Hipocresía y la palanca desploma los palacios de la Ambición.

En nuestra opinión, nos encontramos con herramientas, ya no utilizadas en la sutil modificación, sino orientadas hacia la destrucción de “construcciones” viciadas. Es evidente, que el ámbito de estas herramientas va más allá del efecto sobre quien las utiliza, extendiéndose a la sociedad en general. De ahí la importancia de proveerlas únicamente a quien haya culminado o avanzado ya las labores sobre sí mismo.

La Miseria:

La supresión de la Miseria constituye el objeto principal de los trabajos de Salomón e Hiram II, y a su vez parecería derivarse de la Ignorancia, Hipocresía y Ambición que antes hemos señalado como tendencias susceptibles de eliminación por los Trabajos del Gr.:

La Miseria del pueblo es definida como el conjunto de padecimientos físicos y morales que impiden el uso de los recursos al alcance del primero, o a su envilecimiento. Esta Miseria no es la pobreza material que actualmente evoca la palabra; se trata de la degradación del estado del Hombre, pasando desde la ignorancia de sus males y vicios hasta la glorificación de los mismos.

Las líneas que contiene la Liturgia sobre la Miseria lamentablemente nos reflejan la sociedad en la que vivimos, en la que efectivamente se celebran y reconocen los frutos del vicio y las malas prácticas, y se rechaza el correcto proceder.

Más aún, al identificar las causas de esta Miseria como “la educación defectuosa y los vicios del poder constituido” se disipa toda duda respecto al camino que nuestra Nación recorre al día de hoy.

Tres Objetos de la Instrucción Masónica:

Se nos revela en este Gr.: otro significado para el símbolo del Triángulo; se nos presenta como conteniendo los tres puntos fundamentales objeto de estudio de la Masonería:

- i-El conocimiento del hombre que se alcanza en las Logias Simbólicas;
- ii-El conocimiento de los derechos y deberes del hombre que se alcanza en las Cámaras Capitulares; y
- iii-El conocimiento de hacer los derechos y deberes de hacerlos efectivos que se alcanza en los Consejos.

Esto refleja lo que habíamos ya observado en el acápite anterior, el paso del enfoque en el hombre al enfoque del hombre en el colectivo o la sociedad, y eventualmente, la afectación de esa sociedad o colectivo.

Civilización y Educación:

Los conceptos de Civilización y Educación, así como su interacción, son también presentados al H.: que adquiere el Gr.: 6.

La Civilización es presentada como iniciando cuando están cubiertas las necesidades materiales del pueblo, y se señala que puede pasar por distintos niveles. Podemos entender que hay civilización cuando de forma más o menos organizada un colectivo puede cohabitar pacíficamente, satisfaciendo sus necesidades.

De inmediato podemos observar que correspondería el estado Civilizado a un estado positivo pero que por sí solo podría verse estancado.

Interviene entonces el concepto de la Educación, o lo que es lo mismo, la persecución, alcance y difusión del conocimiento, que necesariamente irá elevando el nivel de la Civilización correspondiente.

Podemos resumir esta interacción en la Evolución o Involución del hombre y su sociedad en la medida en que se ocupe, por motivación propia y con la participación de sus líderes, en su constante educación.

Conclusión

Como es de rigor, nos encontramos con enseñanzas de diversas naturalezas en los conceptos enseñados en el Gr.: 6, pasando desde las enseñanzas sociales hasta las místicas; las de aplicación personal, hasta las de aplicación social.

En este caso en particular, nos parece que las enseñanzas prácticas nos llevan a encontrarnos con la importancia de la constante búsqueda de conocimiento por parte del Hombre, motivado por la sana Curiosidad, como vía para asegurar el continuo avance de su Civilización, y suprimir la ignorancia y miseria.

Las enseñanzas más profundas o místicas, nos provocan la meditación sobre la reconciliación de las marcadas dos fuerzas que operan sobre cada uno de nosotros (las cuales debíamos haber identificados en nuestros recorrer previo), a los fines de obtener el beneficioso fruto de esta reconciliación, y posteriormente, proyectar el mismo hacia nuestro entorno.